

# **NUEVOS ENEMIGOS DESDE EL NORTE: Discurso, neocolonialismo y noticias sobre “terrorismo islámico” en El Mercurio de Santiago, Chile 1998-2005.**

González Romero y Rafael Alberto.

Cita:

González Romero y Rafael Alberto (2013). *NUEVOS ENEMIGOS DESDE EL NORTE: Discurso, neocolonialismo y noticias sobre “terrorismo islámico” en El Mercurio de Santiago, Chile 1998-2005*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/201>

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 24

Título de la Mesa Temática: Incidencia de Estados Unidos de América en el mundo contemporáneo (1898-2012)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Graciela Elvira Iuorno, Fabio Nigra.

**NUEVOS ENEMIGOS DESDE EL NORTE: Discurso, Neocolonialismo y Noticias sobre “Terrorismo Islámico” en El Mercurio de Santiago, Chile 1998-2005.**

González Romero, Rafael\*

Universidad de Chile

Rafaelgonzalez1087@gmail.com

---

\* Profesor de Historia y Geografía, estudiante del Programa de Magíster en Historia de la Universidad de Chile.

### ***Resumen.***

Se parte afirmando, que en El Mercurio de Santiago de Chile, se aprecia una estrategia ideológica que impone una visión del islam y los musulmanes, coincidente con la visión emanada del *imperio norteamericano*.

Este posicionamiento traducido a la difusión de noticias sobre “terrorismo islámico”, reproduce asociaciones y conceptos ajenos a su calidad de medio periférico; es decir, al no tener el denominado terrorismo de tipo “islámico” en Chile, la información e interpretación que El Mercurio entrega sobre el tema viene con un “filtro” foráneo, con características propias del país emisor (Estados Unidos) lo cual implica un posicionamiento de su realidad en nuestra realidad.

A su vez involucra la estereotipización de los árabes, los musulmanes y el islam, como una otredad que se debe combatir, es por tanto, un posicionamiento intrínsecamente violento, emanado desde Norteamérica.

***Palabras claves:*** Discurso, Terrorismo, Neocolonialismo, El Mercurio, Estados Unidos.

### ***Terrorismo, neocolonialismo y discurso noticioso.***

Inicialmente, corresponde decir que existe una cantidad no suficiente de trabajos similares, donde se trata de analizar el discurso de la prensa sobre el terrorismo, el Islam, los musulmanes, la influencia estadounidense, etc. La mayoría de los trabajos encontrados provienen de las ciencias de las comunicaciones por lo que no terminan de cerrar históricamente su análisis. Por tanto se hace necesario realizar más investigaciones que inicien su perspectiva desde la historiografía, abriendo un diálogo sobre los problemas aquí planteados.

¿Qué se entiende por terrorismo y “terrorismo islámico”? Resulta espinoso dar una definición de terrorismo cabal, sin caer en el rechazo a los movimientos de liberación,

tanto así, que a nivel internacional, “Ninguna de las convenciones existentes... contiene una definición de terrorismo, lo cual dice relación con el hecho, de que cada uno de estos instrumentos abordan en forma autónoma un número determinado de manifestaciones terroristas” (Soto, 2005: 3).

El ambiente académico no escapa a la baja claridad con que se trata el tema del terrorismo manifestándose en sus trabajos, además, una tendenciosa unión de terrorismo e Islam. Como dice Patricia Kreibohm:

“(...) confusión, polémica e incertidumbre parecen ser los términos que caracterizan a sus estudios... Esto puede observarse claramente en el hecho de que -hasta la fecha- no existen ni definiciones consensuadas ni teorías generales que puedan explicar el fenómeno”(Kreibohm, 2007: 7).

A nuestro entender, el terrorismo se debe concebir, sin más, como una acción-método, que puede tener una ideología como base, pero que no es una ideología en sí mismo, ya que como acción “(...) termina siempre degenerando en el mero crimen organizado, siendo violencia organizada con finalidad política” (Montalvo, 2012: 95). Sin embargo, habitualmente, su definición a caído en el juego de la tautología terror-terrorismo, la cual sólo sirve para ocultar los orígenes de la violencia; así lo expresa Laurence Thieux:

“(...) no hay que perder de vista que, más que una ideología, el terrorismo es un método, una táctica. Sin embargo, la introducción del sufijo “ismo” transforma la lógica del terror en un fin en sí mismo. Esta terminología denota una ideologización.”(Thieux, 2005: 8).

Esta ideologización se observa en que “La utilización del término terrorismo para describir de forma indiscriminada cualquier tipo de violencia política permite evitar plantear el quién y el por qué de esta forma de violencia” (Thieux, 2005: 8). La invisibilización de las causas de la violencia es claramente una estrategia de atenuación de la responsabilidad del sistema socio-político-económico actual y sus defensores; es decir, tal análisis da con el desacierto de un terrorismo sin origen. Tanto así, que gran cantidad de trabajos revisados centraban su atención en las formas no estatales de terrorismo, llevando al máximo el supuesto de que “(...) el terrorismo puede, en verdad, ser utilizado por cualquiera, dando cabida a un amplio espectro de actores y contextos”

(Montalvo, 2012: 95). No trato de desconocer que el terrorismo, como acción-método, pueda ser utilizado por cualquiera, sino que hay que tener la precaución de no caer en el extremo de “privatizarlo” y desarraigarlo en su análisis debido a la pluralización de combinaciones y amalgamas. Como postula Bensalah “(...) el terrorismo se combina ahora con cualquier cosa. Es político, religioso, informático, bacteriológico, nuclear, químico, alimentario e incluso de derecho común. En resumen, el vocablo se presta a todas las combinaciones y permite todas las amalgamas” (Bensalah, 2006: 77-78). Tal proliferación oculta que de hecho la principal y más sistemática forma de terrorismo ha sido la practicada por el Estado.

O sea, con independencia de los actores o las ideologías el terrorismo se debe ver como una acción-método, ya que así visto, implica una apertura y abarca a las diferentes formas de terrorismo, “privadas” y estatales.

Como se dijo, existe una tendenciosa unión entre terrorismo e Islam desde los `70. Según Thieux: “La asociación del término “terrorista” a adjetivos como “global” o “islámico” también es problemática porque hace prevalecer un marco explicativo único” (Thieux, 2005: 10), en esa sola explicación “(...) la asociación entre Islam, violencia y terrorismo es moneda corriente a pesar de las llamadas a la Cautela” (Khader, 2005: 5). Llamadas a la cautela desde parte de la intelectualidad pero que no se aprecia con la vehemencia necesaria en los medios de comunicación que más bien tienden a lo contrario. Así, lo expresa Bensalah: “La orquestación mediática actual del islam en Occidente, utilizando los mismos clichés, hace renacer las mismas incomprendiones además de generar xenofobia y racismo” (Bensalah, 2006: 72).

La unión terrorismo-islam deja patente la intención de agrupar a toda una comunidad bajo el rotulo de inhumanos, olvidando que quienes ejercen actos de terrorismo, son individuos que la casi totalidad de las veces atacan a estados y sociedades de mayoría islámica. Pues no hay que olvidar que, “Estos grupos han surgido en algunos regímenes que carecen de libertades democráticas” (Mesa, 2003: 99), y que más bien el Islam fundamentalista y el terrorismo ejercido por al-qaeda y agrupaciones a fines, es: “(...) la parte disfuncional de un Islam “mundializado y occidentalizado”, por lo que es importante resaltar su carácter exógeno en relación con la tradición cultural islámica” (Thieux, 2005: 14), por ende, la violencia es política-histórica con tintes religiosos y no sólo una cuestión de índole religiosa.

Asimismo, hay que dejar patente que “La violencia motivada por dogmas teocráticos no solo se produce en el mundo islámico, sino también en el cristiano... en la sociedad estadounidense como en la israelí o en la japonesa” (Mesa, 2003: 99), por tanto, no se puede hablar exclusivamente de “terrorismo islámico”.

Entonces, ¿Qué le hace pensar al ciudadano común, hoy, principalmente en “terrorismo islámico” cuando se habla de terrorismo y no en violencia religiosa u otras acciones-métodos terroristas como las aplicadas por los estados? A grandes rasgos se explica por la paradoja de la difuminación del terrorismo-asociación con el Islam, paradoja donde descansa la actual percepción de los árabes, musulmanes e Islam como representantes del terrorismo internacional. Quienes están en la cima del sistema socio-político-económico, son quienes deciden que es o no terrorismo y quiénes son los terroristas. Es útil visibilizar, la definición que, a la luz de sus acciones militares y diplomáticas, a nivel internacional, se aplica en los Estados Unidos;“(...) terrorismo es, según la definición hoy vigente, el que atenta contra nuestros intereses” (Dussel, 2002-2003: 24).

Tal definición, es mediada por los mass media, siendo bajada al público general de tal forma que se busca posicionar al Islam y los musulmanes como los principales propagadores del terror. La paradoja de difuminar del terrorismo y asociarlo con el Islam es también sustentada por el discurso proveniente de la ONU que aparenta incluir a todos los actores, al decir que:

“(...) el terrorismo acontece cuando se da “el propósito de provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o determinada persona, intimidar a una población u obligar a un gobierno u organización internacional a realizar un acto, o abstenerse de hacerlo”(Arroyo, Perez y Garay: 579)<sup>1</sup>.

Sin embargo, tal definición es ambigua y poco operativa, pues, juzga más bien intenciones y no hechos, lo que da campo abierto para las asociaciones que se quieran presentar. Es así, como se construye una sola visión explicativa que se traduce en el predominio de una percepción, por parte del público en general, que sindicada a los árabes, musulmanes y al Islam como terroristas.

---

<sup>1</sup> Subrayado nuestro.

A continuación, se hace fundamental, entender el neocolonialismo como un sistema basado, según palabras de Eduardo Arnoletto en:

“(…) la vigencia de estrategias más sutiles para mantener el dominio y explotación de las antiguas colonias independizadas.

Ese conjunto de nuevas políticas de dominación recibe el nombre de neocolonialismo e involucra diversas prácticas de control económico, planes de ayuda condicionada, balcanización, corrupción y manipulación política” (Arnoletto, 2007: 346).

En otras palabras, según Machado:

“(…) dicho proceso (el neocolonialismo) involucra todos los aspectos y dimensiones de las condiciones sociales de existencia contemporáneas; se trata de un fenómeno inseparablemente político, económico y cultural; implica tanto las dimensiones institucionales, como el plano de los espacios intersubjetivos”(Machado, 2009: 74)<sup>2</sup>.

De lo anterior y centrando la atención en el continente americano, se desprende que el neocolonialismo, adopta una forma heterogénea en el modo de predominio que ejerce sobre las sociedades del sur<sup>3</sup>, ya que, su influencia no solo se remite a un área en específico sino que a la economía, la cultura, la política, etc., a través de la hoy conocida globalización impulsada por el capitalismo, que “(…) ha integrado a las distintas esferas de la vida cotidiana bajo la lógica del beneficio” (Martínez, 2009: 57). La globalización es un proceso que busca la hegemonía económica y cultural en donde se implanta, teniendo relación simbiótica con el neocolonialismo y la colonialidad interna, complementándose para el dominio de las sociedades periféricas. Manuel Castells afirma sobre la globalización que “Las redes globales articulan individuos, segmentos de población, países, regiones, ciudades, o barrios, al tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos sociales o territorios” (Castells, 1999: 3). Esto produce desigualdad tanto al interior de los países, como entre Estados.

Desigualdad, que se cristaliza en la hegemonía de las capas dominantes sobre los subalternizados. Entendiendo la hegemonía como “(…) un bloque histórico, o sea... una

---

2 Paréntesis en texto original.

3 Por sociedades del sur, en este contexto, se entienden los países de Latino América y el Caribe, geográficamente al sur de Estados Unidos.

unidad de diferentes fuerzas sociales y políticas... juntas a través de la concepción del mundo que ella trazó y difundió” (Borgianni y Montaña, 2000: 73). En Chile el sistema neocolonial, tuvo esta particularidad, en la cual la dictadura participó de forma activa pauperizando social y políticamente a sus ciudadanos constituyendo un cierto desgano, una aceptación de la situación que tuvo su cenit en los gobiernos “democráticos” de transición.

Es sabido que, los medios de comunicación, son un pilar fundamental en una sociedad globalizada neocolonial. Hoy en día, estar o no involucrado(a) en ella no está en el tapete de discusión, ya que la globalización es parte de cada persona; así lo reflejan las siguientes líneas:

“El mundo ya no se encuentra, ya no frente sino protagonizando y participando en uno de los cambios paradigmáticos mas coyunturales de todos los tiempos, el de la llamada globalización, donde la comunicación se transformó en uno de los actores principales de este fenómeno, tanto como actor involucrado, gatillante y facilitador del mismo” (Acevedo, 2003: 7).

Se puede apreciar, por lo anteriormente expuesto, que las comunicaciones y los agentes comunicativos funcionan como facilitadores y vías para el flujo de información que circula a diario y que conforman el mundo conocido, esto se ve especialmente en las noticias de carácter internacional. Así: “Los hechos noticiosos propios de cada país, cultura o subcultura de una sociedad, deben obligatoriamente, a consecuencia de las circunstancias (globalización) ser analizados (...) consecuentemente con la globalización y los cambios continuos por la nueva sociedad” (Acevedo, 2003: 8).

Cabe destacar, que la conformación de este nuevo orden informativo tiene su génesis a partir de los años setenta, después de la guerra de Vietnam, donde surge la responsabilidad y la necesidad de utilizar a los medios de comunicación, como un agente activo en las relaciones de poder. Vinculado con el ámbito noticioso de esta época, Raul Sohr plantea lo siguiente: “La libertad de la prensa para informar es inversamente proporcional a la magnitud de un conflicto. Mientras mayor es la gravedad de una disputa, menor será el espacio de maniobra de los medios” (Sohr, 1998: 83).

Las nuevas tecnologías y el sistema neoliberal, resaltó aun más el valor de la información y las comunicaciones. Los grandes perjudicados fueron y son los países



periféricos, que recibían la información previamente elaboradas de los países centrales, que mantenían el monopolio informativo. Según Chonchol, los países desarrollados “(...) no solo tenían la capacidad de seleccionar la información, entregando lo que a su juicio les parecía importante, sino que también la situación apuntaba a imponer un sistema socio cultural, relacionado al sistema capitalista de desarrollo” (Chonchol, 1999: 22).

Es así como el monopolio periodístico lo concentraron los países denominados de primer orden, que eran los que receptaban, procesaban y elaboraban todo el influjo noticioso y labor periodística.

Conformando una síntesis de lo desarrollado anteriormente, podemos decir que los medios de comunicación han mantenido el viejo mecanismo de permanencia . el mecanismo de cambio correspondió a la revolución tecnológica y la universalización del sistema capitalista neoliberal, que pudieron hacer desplegar, en todo su esplendor, el verdadero poder que los medios comunicativos tienen sobre la sociedad: el de controlar la información que llega al ciudadano y con ello hacerle interpretar el mundo, construyendo asociaciones de una determinada manera.

Sobre la construcción de esa información trata el tercer concepto general, el discurso noticioso, el cual tiende a ocultar su verdadero rostro. Se suele pensar que las estrategias ideológicas se vislumbran solo en las editoriales, eso es engañoso, ya que las noticias también llevan las características ideológicas de quien produce la noticia, sólo que en forma soterrada, tras una máscara de objetividad, pues los medios:

“(...) se consideran... uno de los ámbitos en los que el lenguaje es en apariencia transparente... pretenden a menudo que son neutrales debido a que constituyen un espacio para el discurso público... que reflejan desinteresadamente los estados de cosas y a que no ocultan las percepciones ni los argumentos de quienes son noticia” (Wodak, 2003: 25).

Empero, lo anterior es falso, ya que hay estudios donde se “(...) muestra el carácter falaz de estas asunciones, e ilustra el papel mediador y constructor de los medios” (Wodak, 2003: 25). Así, las noticias son, siguiendo a Van Dijk, una clase específica de discurso, que obedece a un contexto y una forma. Reforzando lo anterior, Ana Franquesa, expresa que:

“(…) en las noticias los hechos reportados normalmente se representan como verdades categóricas sin modalidades intermedias, lo que ayuda a percibir el mundo de manera transparente, como si mostrara su propio significado a cualquier observador, sin la necesidad de ser interpretado y representado” (Franquesa, 2002: 461)

Esto refleja su naturaleza, pues al ser consideradas como verdad, las noticias ocultan sus dimensiones ideológicas tras un velo, lo que Escudero entiende por estrategias discursivas. Globalmente, lo que podemos desprender es que “El discurso de la prensa no pretende el control de las acciones de sus lectores, sino sobre sus conocimientos del mundo” (Duplatt, 2010: 6), lo cual significa articular ideológicamente, su conocimiento del mundo, del yo y del otro, todo esto a través de una retórica generalmente sutil, indirecta. A decir de Van Dijk, “Desde un punto de vista ideológico, la noticia promueve implícitamente las creencias y opiniones dominantes de grupos de élite en la sociedad” (Van Dijk, 1990: 124). Así mismo, Ruth Wodak y Norman Fairclough expresan:

“Las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos de peso, es decir, pueden ayudar a producir y reproducir relaciones de poder desiguales entre (por ejemplo), las clases sociales, las mujeres y los hombres, las mayorías y minorías culturales o étnicas, por medio de la manera como representan los objetos y sitúan a las personas” (Fairclough y Wodak, 2000: ).

Entendiendo la producción y recepción de noticias, en última instancia y en relación a El Mercurio, como una estrategia de las capas dominantes, es que este trabajo presenta, aún más, relevancia historiográfica.

### ***El Mercurio y post guerra fría.***

En primer lugar, partimos diciendo que la “guerra contra el terrorismo”, iniciada luego del ataque y derrumbe de las Torres Gemelas y el ataque al Pentágono (desde ahora 11-S), se expresa de diferentes formas pero una de las más comunes es la demonización de los musulmanes como individuos y del Islam como religión-estilo de vida. Bichara Khader dice al respecto que “Desde entonces, ha proliferado todo un discurso sobre la

violencia supuestamente consubstancial de la religión musulmana” (Khader, 2005: 5).

Para Josep Fontana, esto va más allá pues:

“La llamada guerra contra el terror no ha sido realmente una guerra contra el terrorismo... sino que sigue siendo, como lo ha sido la guerra fría desde 1945, una guerra por la defensa de un sistema económico global y de la hegemonía política que le es necesaria a este sistema para seguir creciendo” (Fontana, 2011: 140).

La defensa del sistema se convierte en algo valórico, es así que, en palabras de Fontecilla:

“Estados Unidos juzga los ataques terroristas como un ataque a los valores de la cultura occidental, pero en realidad se trata de una reacción a la política exterior de Estados Unidos, la que está planteada en términos de superioridad de los valores estadounidenses sobre el resto del mundo, y ello amenaza al islam” (Fontecilla, 2004: 2)

Se construye así una otredad, enemiga de “nuestros” valores, “nuestra forma de vida” occidental, en palabras de Gilles Kepel:

“No hacía falta más para que el islam, en su versión militante, tomara la forma de nuevo “imperio del mal”, remplazando en el papel a la moribunda Unión Soviética y encarnando ese Otro “diabolizado”, bárbaro, frente al que toda civilización gusta definir su propia identidad” (Kepel, 1995: 13)

Para llevar a cabo esta demonización se comienza implantando un término como, “terrorismo islámico”.

En cuanto a Chile, éste vive el último periodo de Guerra Fría en dictadura y la post Guerra Fría en una transición a la democracia, que aún persiste. Ambos procesos se caracterizan por una actitud positiva frente al neoliberalismo. El significativo cambio producido en la sociedad chilena durante y después de la dictadura, marca una despreocupación por la política; el presente y futuro de la vida social del país quedó en manos de unos pocos, pues la sociedad civil fue apartada de la política<sup>4</sup>. Los años de represión y lavado de cerebro, a través de los mecanismos de dominación como el trabajo, los mass media y la propaganda tienen su continuación en la llamada

---

4 Características de lo que Enzo Faletto atribuye como parte de la ideología de El Mercurio.

“transición”, periodo administrado por la Concertación<sup>5</sup>, con evidentes fracasos para el pueblo y victorias significativas para la elite (entre ellas el olvido, el consenso, la democracia actual, etc.)<sup>6</sup>, formada entre otros por El Mercurio de Santiago.

Así, se puede decir que, “(...) los medios en Chile son muy conservadores, como es el caso del periódico de gran tirada El Mercurio, que apoyó tanto al dictador Pinochet como a su gobierno militar” (Van Dijk, 2003: 146), ya que, esa elite defiende ciertos principios, que se ven plasmados en el diario abiertamente a través de la editorial, espejo de esa ideología, que tiende a ocultar el papel de las noticias, como ya se dijo. Gabriel Canihuante plantea “La línea editorial no es otra cosa que la ideología, que tienen esencialmente los propietarios de los medios de comunicación”<sup>7</sup>.

Es así como las ideologías políticas de los dueños de los medios influyen en la información que publican, la cual “(...) no sirven solamente para filtrar una realidad (es decir, excluir ciertos elementos) sino además, y fundamentalmente, para asignarles una significación determinada a aquellos elementos que han pasado el filtro” (Sunkel, 1983: 29). Esto es de importancia pues indica que las noticias publicadas no están allí de manera inocente; hay detrás de cualquier publicación filtros interpretativos ejercidos sobre la misma.

El Mercurio con cerca de 112 años de historia, es desde los años 60 el principal diario de contenido político y uno de los de mayor tiraje del país, en la actualidad, con cerca de 350.000 lectores semanales<sup>8</sup>. Contingentemente, El Mercurio responde a una ideología, afín a las directrices neoconservadoras y neoliberales internacionales. Por ello se eligió este medio escrito, ya que, “(...) desde el punto de vista de su producción, la ideología está sujeta al cálculo y manipulación por parte de los grupos emisores” (Sunkel, 1983: 29). Estos grupos doctrinariamente coherentes, a pesar de la aparente contradicción liberal-conservadora, sustentan “(...) sustratos filosóficos (es decir, cuerpos doctrinarios relativamente coherentes) que conforman el discurso de El Mercurio... el modelo económico neo-liberal y el discurso político neo-conservador” (Sunkel, 1983: 30-31). Es por esto que “El Mercurio representa los intereses de la política de derechas, de las Fuerzas Armadas y del sector empresarial” (Van Dijk, 2003:

---

5 Para una revisión sintética del periodo ver artículo publicado por el autor en 2011 <http://profesoresdehistoria.blogspot.com/2011/09/politica-de-sociedad-y-ciudadania-en-un.html>

6 Ver Moulian, Tomás. **Chile actual, anatomía de un mito**. LOM-ARCIS, SaPtiago. 1997

7 Canihuante, Gabriel. Entrevista 01 de octubre de 2010. La Serena.

8 IPSOS, Agosto 2011-Enero 2012

147), pues a decir de Guillermo Sunkel, dicho medio “(...) desde sus comienzos... estuvo asociado a intereses de grupos de enorme poder económico tanto comercial como en la industria”(Sunkel, 1983: 60-61).

Como se dijo, este periódico posee un proyecto ideológico-hegemónico concreto desde hace décadas expresado en, al menos, nueve puntos<sup>9</sup>, de los cuales cabe destacar; la articulación de un nacionalismo interno y alianzas internacionales burguesa-neoliberal – implicando un doble discurso: proteccionista, patriotero y chovinista en la escena interna y uno liberal acorde al mercado internacional que hace contrapeso al anterior-, legitimación de las relaciones sociales, despolitización, ideología del sometimiento, etc. Ello lo hace partícipe de unas directrices internacionales emanadas desde el imperio estadounidense<sup>10</sup>.

### ***Justificación del Enfoque Metodológico.***

El procedimiento de análisis a trabajar consistirá en una adaptación del análisis crítico del discurso (ACD); el cual trata de encontrar significado al cúmulo de información recogida, partiendo de la base que “(...) el contexto social de un discurso determinará su papel” (Van Dijk, 2001: 145), lo que descarta métodos puramente lingüísticos y nos posiciona en la historiografía, porque se trata de ver el contexto extralingüístico que condiciona el lenguaje y no al revés. Esto, porque “Para el ACD, el lenguaje carece de poder propio, obtiene su poder por el uso que las personas poderosas hacen de él” (Wodak, 2003: 30). Ello se refiere a quienes son los que hablan en las noticias pues “Una importante perspectiva del ACD es la que sostiene que es muy raro que un texto sea una obra de una persona cualquiera”(Wodak, 2003: 31), especialmente en medios escritos como El Mercurio de Santiago, donde el flujo de entrada, quienes hablan, son seleccionados por dicho medio. Por ello es que se puede considerar el discurso de El Mercurio como un todo.

---

9 Faletto, Enzo. *Proyecto de dominación ideológica en Chile. El Mercurio 1973*. En Baño, Ruiz y Ruiz-Tagle (Ed.) **Enzo Faletto Obras completas Tomo I Chile**. Ed. Univerditaria, Santiago de Chile. 2008 pp.116-146

10 Se considera que Imperio estadounidense, hace referencia a la actitud agresiva de amedrentamiento unipolar ejercido por Estados Unidos en el resto del mundo, en el ejercicio de su calidad de única potencia económico-militar mundial. Ver Hobsbawm, Eric. *¿A dónde va el imperio americano?*; Petras, James. *La construcción del imperio americano en el siglo XXI*; Boron, Atilio. *Imperio e imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*.

¿Por qué, a la sazón, analizar las noticias con el ACD? Si partimos desde la premisa que “Desde el punto de vista del lector aquello que es noticia escapa generalmente a su campo de experiencia directa” (Sunkel, 1983: 32), entonces, tenemos que esta posición ventajosa permite al medio manipular o imponer sus visiones de las noticias, ya filtradas como se dijo anteriormente. En este sentido el ACD se ocupa “(...) de analizar... las relaciones de dominación, discriminación, poder y control... se propone investigar de forma crítica la desigualdad social” ( Wodak, 2003: 19).

Por eso, es necesario, poner énfasis en las palabras, bigramas y proposiciones expresadas en las noticias sobre “terrorismo islámico”, ya que estas poseen una valoración social, que permite decir que no da igual que palabra se use y en qué contexto. Así, para Van Dijk:

“(...) la elección del léxico es un aspecto importante del discurso periodístico en el cual las opiniones o ideologías ocultas pueden salir a la superficie. El ejemplo tradicional de usar “terrorista” en lugar de “guerrilla” o “luchadores de la libertad” es sólo un ejemplo. Lo mismo sucede con el uso de “revuelta” en lugar de “disturbios” o en lugar de “resistencia”, o el uso de la palabra “alborotadores” en lugar de, por ejemplo “manifestantes” (Van Dijk, 1990: 252).

Igualmente, corresponde no dejar de lado el contexto social, quienes hablan y sus posiciones en el sistema socio-político-económico actual. Todas cuestiones de vital importancia para una investigación de características historiográficas.

### ***Avance de la investigación.***

Incluso tras el análisis de un espacio reducido de tiempo, como es el de este trabajo, se han podido encontrar indicios que no solo se aproximan a la hipótesis, sino que abren nuevas perspectivas para próximos trabajos. Huelga decir, una vez más, que sólo se consideraron publicaciones del cuerpo A, dejando fuera las editoriales y las noticias nacionales, reservadas para un trabajo más amplio.

### ***Contenido discursivo***

Este apartado tiene por objetivo describir el contenido del discurso noticioso, en la sección internacional del diario El Mercurio, con el propósito de visibilizar; palabras,

propocisiones o macropropocisiones tendientes a generar asociaciones, prejuicios o generalizaciones.

La información se condensará en tres cuadros simples; palabras y bigramas, oraciones, y titulares. La intención es dar una aproximación sencilla al actuar del diario El Mercurio.

Las palabras poseen por sí mismas una carga de significado social, por tanto el utilizar una u otra para referirse a los hechos acontecidos el 11-S, expone la posición y con un análisis más profundo la ideología de quien las utiliza, asimismo los bigramas son uniones de palabras que conforman, en base a sus significados individuales, una nueva significación social. Esta significación se plasma en la constitución de generalidades y prejuicios. Tales significaciones conforman un lugar común donde se asocia terrorismo, religión, etnia-pueblo, clase social, etc., para identificar vagamente al enemigo; deshumanizarlo y quitarle su racionalidad al caracterizar sus acciones como justificadas en sí mismas, sin historia.

Se puede apreciar en el cuadro 1, la aparición de palabras y bigramas, los cuales que se pueden ordenar en tres niveles; afectivo, acciones y juicios, interrelacionados, pues, con una profusa descripción de las acciones se busca una identificación afectiva la cual genera un juicio sobre los hechos, manipulado por quien los presenta, no se pone en duda la espectacularidad de los acontecimientos del 11-S, sino que la posterior explicación de los mismos por un medio, que es por todos conocido, abiertamente pro-estadounidense.

Cuadro 1		
Palabras y bigramas.		
Ataques	Destrucción	Dramáticos testimonios
Terroristas	Estrellados	Fanáticos religiosos
Atentados	Impactos	Organizaciones terroristas
Horror	Deliberados	Grupos terroristas
Tragedia	Pesadilla	Movimientos radicales
Melíficos	Traumatizados	Acción terrible
Cobarde	Violencia	Maléficos atentados
Sangrientos	Asesinando	

Palestinos	Terror Victimas	
Palabras y bigramas, con amplia reiteración; terroristas, ataques y atentado.		

Así mismo, se puede advertir en el cuadro 2, que las oraciones están destinadas a la formalización de ciertas ideas, como las de la seguridad amenazada, tanto de la nación como la individual, seguridad que se debe defender a todo costo, incluso restringiendo duramente a quien se dice proteger. La desnaturalización de los terroristas como seres sin racionalidad, sin rostro (en principio, para luego pasar a su individualización), no humanos. La vinculación de los terroristas con un lugar (Medio Oriente), un pueblo (árabes), una religión (Islam), estructurando, así, al nuevo enemigo principal. La insistente relación del 11-S y la cusa palestina, buscando anclar en la memoria colectiva tal relación. Justamente la propia desnaturalización se hace en clave nosotros/ellos donde el nosotros se percibe en clave positiva y el ellos en notación negativa; por lo que se entiende que se vea a los musulmanes como no norteamericanos o no occidentales a pesar que muchos han nacido en sus fronteras.

Cuadro 2  Oraciones.
<p>“La seguridad ha sido atacada... por un cobarde sin rostro, pero la seguridad será defendida”.</p> <p>Atentados “deliberados y sangrientos”</p> <p>Nunca podremos olvidarlo</p> <p>Nadie había experimentado nada tan impactante</p>



El ataque más grave desde Pearl Harbor

La ola de atentados

Carece de agenda específica

Busca causar el mayor daño

Las devastadoras imágenes

Los brutales atentados terroristas

Nueva versión muchísimo más letal

Sin una agenda específica

Los riesgos del terrorismo de tinte religioso

“(...) el nuevo creyente , armado con la certeza de la fe, no está preocupado de la opinión pública”

“(...) morir mientras comete un acto terrorista puede ser la entrada al paraíso en la próxima vida”

Pese a las manifestaciones populares, los gobiernos de los países árabes expresaron su condena por los atentados

Mientras diversos líderes árabes condenan los ataques... miles de palestinos festejaban con cantos y bailes

El bien contra el mal

La batalla contra los terroristas

“una lucha monumental del bien contra el mal”

“este es el campo de batalla del siglo XXI”

Un día después de haber celebrado en las calles... muchos palestinos dijeron ayer que simpatizaban con las víctimas de los ataques

“estamos ante un nuevo tipo de guerra”

“(...) será una campaña y no importa cuán dramática sea”

“Nuestra nación es pacífica, pero se vuelve feroz cuando se atiza su cólera”

Deseos de venganza

Los musulmanes son hostigados por un público indignado que busca a alguien a quien culpar por lo ocurrido

“váyanse del país”

Los titulares son macroproposiciones, destinados a dar un resumen de la noticia, igualmente es un espacio que arroja luz sobre las posiciones ideológicas, gracias a la forma de titular, así se expresa en el cuadro 3:

Cuadro 3
Titulares.
<p>Ataques terroristas dejan horror y destrucción</p> <p>“fue pero que una pesadilla, nunca lo podremos olvidar”</p> <p>El ataque más grave desde Pearl Harbor</p> <p>Las innumerables caras del terrorismo</p> <p>Los trece grupos más peligrosos</p> <p>Los palestinos festejan en las calles los ataques a EE.UU</p> <p>El bien contra el mal</p> <p>Después de festejar, los palestinos envían condolencias</p> <p>Ganaremos la primera guerra del siglo XXI</p> <p>El atentado también golpea a la causa palestina</p> <p>El Congreso autoriza a Ejecutivo a usar la fuerza</p> <p>Los musulmanes son acosados en EE.UU</p>

Por cierto que este corpus no comprende todas las noticias publicadas en la sección A de El Mercurio, sino lo que se consideran de importancia por constituir, como se expondrá más adelante, una clara línea de identificación emocional en un nosotros algo difuso y la justificación para el ataque a unos otros igualmente heterogéneos. Como dice Mann “La generalización de estos adjetivos; “fundamentalista” y “canalla”, colocó a extraños compañeros de cama en el punto de mira. Bin Laden, Sadam, Kim Jong Il no tenían prácticamente nada en común” (Mann, 2004: 20). Lo cual indica, que la política estadounidense era mas bien una reafirmación del poder imperial neocolonial en espacios en que este se había diluido en los últimos años.

Los flujos de entrada, quienes hablan en la noticia, son principalmente actores oficiales como el Presidente George W. Bush, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, el Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, el Secretario de Estado Collin Powell, oscuros personajes como Henry Kissinger y “especialistas” en terrorismo. Asimismo las pocas voces árabes e islámicas son utilizadas para el juego barbarie/civilización donde los “líderes” árabes aliados a EE.UU, se posicionan como prohombres conscientes del dolor americano versus a las masas de ciudadanos vociferantes y felices por los ataques en suelo estadounidense.

### *Interpretación*

En este apartado se busca interpretar el contenido de las noticias, exponiendo como estrategias ideológicas, las palabras, oraciones, flujos de entrada, etc. Las cuales condicionan o influyen de manera indirecta como se entiende el texto noticioso, a través de la generación de inferencias o contextos manipulados, propensos a la construcción de modelos mentales tendientes a una interpretación específica<sup>11</sup>. En este caso una demonización de lo árabe e islámico.

Una primera forma de acercamiento al lector es la valoración afectiva, es claro que ante semejante acontecimiento, su espectacularidad y número de muertos se resalte para generar vínculos afectivos, por ejemplo, “Ataques terroristas dejan horror y destrucción”<sup>12</sup> ya que no solo deja destrucción material sino un horror y destrucción interna en las personas. Igualmente “(...) una gran cantidad de personal de emergencia se habría encontrado en el interior de las torres cuando estas colapsaron”<sup>13</sup>, se busca una figura heroica entre tanta desgracia, la cual es una estrategia de posicionamiento como naturalmente buenos, es claro que en esta concepción maniquea estadounidense del mundo lo propio es bueno mientras que lo ajeno, lo otro, es malo. Mientras, en el siguiente ejemplo se vuelve a la identificación afectiva: “Testigos informan que decenas de personas se dejaron caer desde las torres, de 110 pisos, desesperados ante la imposibilidad de escapar de las llamas”<sup>14</sup>. Mostrando la desesperación, haciendo una

---

11 Soto, Guillermo. Seminario Análisis del Discurso. Apuntes de clase, semestre otoño 2012

12 El Mercurio 12-09-2001 p. A4

13 El Mercurio 12-09-2001 p. A4

14 El Mercurio 12-09-2001 p. A4

pornografía de la situación se espera sensibilizar durante la lectura, profusa de situaciones.

Así, después de párrafos de sensibilización se profiere una acusación, diciendo que “(...) en Washington circulan rumores que afirman que el líder terrorista de la organización Al-Qaeda, el saudita Osama Bin Laden, estaría involucrado en su autoría”<sup>15</sup>, utilizando el condicional trata de imponer un culpable en forma indirecta, ya que no se da explicación alguna de por qué este sería el sospechoso de lo ocurrido el 11-S.

En primera instancia el único hablante (fuera de la corresponsal) es el Presidente George W. Bush, quien señala que Estados Unidos “(...) no distinguirá entre los terroristas que cometieron los atentados y quienes los amparan”<sup>16</sup>, clara señal de la pronta llegada de la guerra contra el terror y su poco aprecio por la legalidad existente que Estados Unidos dice defender.

Por consiguiente, luego de una sobre exposición emotiva se empieza a desarrollar una trama que busca dar cuerpo al nuevo enemigo, ya articulado décadas atrás, pero ahora con mayor fuerza tras la desaparición de la Unión Soviética.

Primeramente se compara el 11-S con el ataque a Pearl Harbor, en claro tono beligerante. Henry Kissinger es citado indicando que “Este no es un ataque aislado, sino sistemático”<sup>17</sup>, tratando de instalar una mentalidad de guerra y una sensación de inseguridad, que sólo puede ser superada con un control social estricto y el menoscabo de la libertad que se dice proteger.

Luego, se procede a identificar y desdibujar al enemigo al mismo tiempo, se trata de hacerlo más amplio, ya no una ideología que puede perder su fuerza como se vio con la caída de la URSS, sino que se instituye como enemigo una acción-método tan difusa como el terrorismo que permite asociaciones y acusaciones poco rigurosas (en Chile está el ejemplo claro de los Mapuche). Con la excusa de caracterizar el terrorismo, se establece que la “Versión actual carece de agenda específica y busca causar mayor daño posible”<sup>18</sup>, así se entiende, primero que las motivaciones no son comprensibles, por tanto, irracionales-inhumanas y segundo instalar una idea de que cualquiera puede

---

15 El Mercurio 12-09-2001 p. A4

16 El Mercurio 12-09-2001 p. A4

17 El Mercurio 12-09-2001 p. A6

18 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

convertirse en víctima. Inmediatamente se busca deslegitimizar a los grupos violentos citando a Donald Reagan cuando decía “El terrorista de unos es el luchador por la libertad de otros”<sup>19</sup>, sentenciando que “(...) hoy pocos estadounidenses pensarían lo mismo”<sup>20</sup>. Se abre el espectro a los grupos de liberación, ahora también son terroristas, a pesar que como se vio en paginas arriba, aun no se define con certeza que es el terrorismo.

Se continua la trama, con un recuento pseudo-histórico, para terminar diciendo que “El terrorismo comenzó a ser dominado por fanáticos religiosos... éstos buscan la destrucción como fin en sí mismo”<sup>21</sup>, y para dirigir aun más la inferencia de quienes son estos fanáticos religiosos se dice que “(...) morir mientras comete un acto terrorista puede ser la entrada al paraíso en la próxima vida”<sup>22</sup>. En clara alusión a la imaginiería yihadista, por tanto, se relaciona terrorismo con los musulmanes y el islam.

No es extraño entonces, siguiendo este hilo argumental que dentro de los denominados “Trece grupos más peligrosos”<sup>23</sup>, los seis primeros tengan algún tipo de vinculación con el islam y menos extraño se vuelve que se ataque a los palestinos titulado, por ejemplo, “Los palestinos festejan en las calles los ataques a EE.UU.”<sup>24</sup> O “Después de celebrar, los palestinos envían condolencias”<sup>25</sup>, claro está, es una estrategia que busca disminuir el apoyo a la causa palestina a nivel nacional y al mismo tiempo posicionar a Israel como víctima de estos terroristas irracionales, por tanto con el derecho a defenderse y, como dice el dicho, la mejor defensa es el ataque.

Este posicionamiento, se imbuye en un relato cultural, que conforma o reafirma una identidad, basada en el fondo en una falsa moralidad. Así somos occidentales, judeo-cristianos y por derivación moralmente buenos, modernos, civilizados contra unos sujetos orientales, islámico y moralmente malos, atrasados, barbaros. George W. Bush expresa por consiguiente que esta es “(...) una lucha monumental entre el bien y el mal”<sup>26</sup>, reafirmando que ellos son los buenos al decir que “Nuestra nación es pacífica, pero se vuelve feroz cuando e atiza su cólera”<sup>27</sup> y que los musulmanes son los malos al

---

19 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

20 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

21 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

22 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

23 El Mercurio 12-09-2001 p. A7

24 El Mercurio 12-09-2001 p. A8

25 El Mercurio 13-09-2001 p. A6

26 El Mercurio 13-09-2001 p. A4

27 El Mercurio 15-09-2001 p. A4

apuntar que “Estados Unidos atacará a los terroristas y a los países que los amparen”<sup>28</sup>. Lo que se expresa en Estados Unidos en “Deseos de venganza”<sup>29</sup> contra los musulmanes, la noticia en sí se presenta en un lenguaje que justifica los hostigamientos señalando “Los musulmanes han sido hostigados por un público indignado que busca a alguien a quien culpar por lo ocurrido”<sup>30</sup>, disminuyendo la responsabilidad de los hostigadores, pues respondían a una acción anterior, sino no se entiende que busquen venganza. Otras víctimas de estas venganzas han sido los miembros de la comunidad Sij quienes por usar barba y turbante concuerdan con la imagen mediática reservada a los terroristas.

A modo de conclusiones preliminares, ya que este trabajo se inscribe dentro de un proyecto personal más amplio, se pueden exponer tres tendencias.

En primer lugar, se cree establecida la relación entre los hechos internacionales y los nacionales, especialmente cuando estos implican a Estados Unidos, debido a la relación de dependencia neocolonial que existe con los países latinoamericanos.

En segundo lugar, se espera haber contribuido a la visibilización de un discurso en clave antagónica, donde se construye el nuevo enemigo para la seguridad y la libertad occidental, construcción que viene gestándose con altos y bajos desde la década de los `70, y que el 11-S representa el reinicio de una política imperial neocolonial, sustentada en la lucha contra el terrorismo.

Por último, en el plano nacional, se puede decir que El Mercurio se inscribe históricamente como agente de dominación-colonización interna, principal impulsor del sistema despolitizado, neoliberal, represivo que se vive desde el golpe de estado de 1973. Es en ejercicio de esta dominación-colonización interna que El Mercurio instala la versión oficial estadounidense de los hechos del 11-S, conllevando la reproducción de los discursos ideológicos contra los árabes, musulmanes y el islam, generando prejuicios y generalizaciones sobre estos actores en un país donde no existen las condiciones internas para tal representación distorsionada.

---

28 El Mercurio 14-09-2001 p. A4

29 El Mercurio 15-09-2001 p. A8

30 El Mercurio 15-09-2001 p. A8

## **Bibliografía.**

### **Libros y artículos de libros.**

Acevedo Silva, María et al (2003), *¿Están preparados los periodistas chilenos, para informa en un mundo globalizado?* Santiago de Chile. Tesis para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social. Universidad Diego Portales.

Arnoletto, E.J. (2007) *Curso de Teoría Política*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2007b/300/](http://www.eumed.net/libros/2007b/300/)

Borgianni, Elisabete y Montaña, Carlos (Orgs) (2000). *La política social Hoy*. Brasil .Editora Cortez.

Castells, Manuel (1999). *Globalización, Identidad y Estado en América Latina*. PNUD.

Chonchol, Jacques (1999). *¿Hacia dónde nos lleva la globalización?* Santiago de Chile Edit. LOM, Universidad ARCIS.

Faletto, Enzo. “Proyecto de dominación ideológica en Chile. El Mercurio 1973”. En Baño, Ruiz y Ruiz-Tagle (Ed.) (2008) *Enzo Faletto Obras completas Tomo I Chile*. Santiago de Chile. Ed. Universitaria.

Fairclough, N. y W., Ruth. (2000) “Análisis crítico del discurso”. Van Dijk, Teun A. *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona. Gedisa.

Fontana, Josep (2011). *La Historia que se piensa. Conferencias, clases y conversaciones en Chile*. Chile. Escaparate Ed.

Kepel, Gilles. Al oeste de Alá (1995). *La penetración del islam en occidente*. Buenos Aires. Paidós.

Mann, Michael (2004). *El imperio incoherente. Estados Unidos y el nuevo orden internacional*. España. Paidós.

Mesa, Manuela. “Terrorismo, globalización y violencia religiosa: Propuestas para la prevención”. En Rojas, Francisco (Editor) (2003). *Terrorismo de alcance global: impacto y mecanismos de prevención en América Latina y el Caribe*. Chile. Flacso.

Moulian, Tomás (1997). *Chile actual, anatomía de un mito*. Santiago. LOM-ARCIS.

Salvo, Carolina (2005). *Islam Percepciones, representaciones e imaginarios desde Chile*. Tesina para optar al grado de Licenciatura en Humanidades con mención en Historia. Universidad de Chile.

Sohr, Raul (1998). *Historia y poder de la prensa*, Santiago de Chile. Edit. Andrés Bello.

Soto Cárcamo, Katia (2005). *Análisis Crítico del Actual Régimen Jurídico Aplicable al Terrorismo Internacional*. Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Austral De Chile.

Van Dijk, Teun (1990). *La noticia como discurso comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España. Paidós.

Van Dijk, Teun (2001). *Estructura y funciones del discurso*. México. Siglo XXI, 13° edición.

Van Dijk, Teun (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona, España. Gedisa.

Wodak, Ruth. “De que trata el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos”. En Wodak, R.; Meyer, M. (comp.) (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona. Gedisa.

### **Revistas y webgrafía.**

Arroyo, Eladio; Pérez, Luis; Garay, Cristian (2008). “El estatus del terrorismo y la violencia política transnacional en el sistema internacional de la pos Guerra Fria”. En *Faro Internacional* 193. XLVIII, (3)

Bensalah, Mohammed (2006). “Islam y representaciones mediáticas”. En: *Revista CIDOB D’Afers Internationals* N° 73-74. Mayo- junio.

Duplatt, Adrián. “Arquitectura del discurso periodístico”. En *Narrativas*, nro. 20 - abril / junio de 2010

[www.narrativas.com.ar/Apuntes/Arquitectura%20del%20DP.doc](http://www.narrativas.com.ar/Apuntes/Arquitectura%20del%20DP.doc)

Dussel, Henrique (2002-2003). “Estado de guerra permanente y razón cínica”. En *Herramienta* 21

<http://www.enriquedussel.com/txt/Art%C3%ADculos/Estado%20de%20guerra%20permanente.pdf>



Franquesa, Ana (2002). “Breve reseña de la aplicación del análisis crítico del discurso a estructuras léxico-sintáctica”. En *Onomazein* 7 pp.449-462

<http://www.onomazein.net/7/aplicacion.pdf>

Fontecilla, Osvaldo (2004). “La política exterior de Estados Unidos de América”. En *Revista Marina*

[www.revistamarina.cl/revistas/2004/6/fontecilla.pdf](http://www.revistamarina.cl/revistas/2004/6/fontecilla.pdf)

Khader, Bichara (2005). “Terrorismo islamista localizado, terrorismo islamista globalizado: un ensayo de definición”. Seminario “Combatir el terrorismo y asegurar la democracia: el rol de la sociedad civil” Madrid, 19-20 de mayo de 2005-06-07 Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM)

<http://www.fuhem.es/cipresearch/pazyseguridad/khaderponencia.pdf>

Kreibohm, Patricia (2007). “Geopolítica y Terrorismo: una perspectiva de análisis”. Ponencia presentada en las Jornadas: Transformaciones, prácticas sociales e identidad cultural”. Facultad de Filosofía y Letras – UNT. Mayo de 2007.

<http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/24.pdf>

Martínez Andrade, Luis (2009). “La posmodernidad como una metamorfosis de la ideología colonial”. En: *Argumentos*, Vol. 22, Núm. 61, septiembre-diciembre.

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59512092003>

Machado Aráoz, Horacio (2009). “IDENTIDADES EN CONFLICTO. Reconversión neocolonial, conflictos socioterritoriales y procesos de subjetivación en un contexto periférico del capitalismo global”. En *Boletín Onteaiken* No 7 – Mayo 2009.

Montalvo, Juan (2012). “Terrorismo, información y derechos humanos”. En *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, N° 15, enero 2012 pp. 91-124

Thieux, Laurence (2005). “El terrorismo internacional: causas e implicaciones estratégicas”. Informe para el Centro de Investigación para la Paz. Madrid.

[http://www.cipresearch.fuhem.es/pazyseguridad/informe\\_terrorismo\\_Thieux.pdf](http://www.cipresearch.fuhem.es/pazyseguridad/informe_terrorismo_Thieux.pdf)

**Otras fuentes.**

Entrevista a Canihuante, Gabriel. La Serena 01 de octubre de 2010.

IPSOS, Agosto 2011-Enero 2012

El Mercurio, **Rollo MS 1492**, Biblioteca Nacional.

Soto, Guillermo. Seminario Análisis del Discurso. Apuntes de clase, semestre otoño 2012